

Niñito de sólo dos meses espera trasplante de corazón para seguir viviendo

Dramática búsqueda de donante por parte de matrimonio de profesores para salvar a su bebé

Sólo dos meses tiene el pequeño Román. Nació el reciente 18 de marzo. Es el segundo hijo (tienen una niña de cinco años) de un matrimonio de profesores caleranos, que, ahora, residen en Tres Esquinas de Artificio y antes de calle Blanco de La Calera. El padre del bebé, Fredy Araya Arancibia, cuenta que, durante todo el periodo de gestación, nadie captó en los controles de la madre algo que podría augurar lo que ahora están viviendo los dos jóvenes progenitores.

Sin embargo, al nacer, en una clínica de Quilpué, les dijeron que el niño podría tener "algo cardíaco". Se debió trasladar al Hospital Gustavo Fricke de Viña del Mar y luego y hasta ahora es paciente del Hospital Clínico de la Universidad Católica de Santiago. Allí, el pequeño Román ha sido sometido a muchos exámenes -incluso en laboratorios de Estados Unidos y Alemania- pero no arrojaron una enfermedad específica.

El papá del bebé dice que el diagnóstico que se les ha dado es una miocardiopatía dilatada, que no saben la razón que la produjo. Es una enfermedad en la que el músculo del corazón se debilita y estira (generalmente en el ventrículo izquierdo) perdiendo su fuerza de bombeo.

Esto dificulta la distribución de sangre, derivando frecuentemente en insuficiencia cardíaca.

Es lo que ocurre con el pequeño Román, que nació con un corazón más grande, pero más débil para cumplir su función. Según su padre, los médicos le han dicho que la única salida es un trasplante del órgano enfermo. Después de pasar múltiples exámenes y encontrarlo apto para el injerto, es el más pequeño en la lista nacional para recibir un corazón nuevo.

Lo espera, internado en la clínica UC Chirtus de Santiago, donde sus padres han estado esperando por la aparición de un donante. Allí hay médicos especialistas en los trasplantes cardíacos de niños en el país. El padre está consciente que son pocos

los padres de lactantes que donan sus órganos. Aunque él quiere una oportunidad para el pequeño Román. "Esperamos que quienes estén en la situación de donar, lo hagan. Aunque es un momento atroz para cualquier familia, también es una opción de donar vida".

Aunque también el padre, ha conocido en directo una realidad que viven muchos niños que necesitan un trasplante. La falta del interés de las personas para optar por la donación de órganos y dar vida a otras personas que están esperando una oportunidad que, cada día, se hace más compleja. Es una motivación que ha asumido con fuerza y también la principal razón que lo ha llevado a hacer pública la situación que vive su pequeño.